

tissimi vocaberis ; esto es , que sería uno de estos hombres destinados á tener una vida separada del mundo , agena de las costumbres y vicios de los demás hombres , y libre de la pompa y delicias de los hijos del siglo , como un Elías , un Eliséo , ó un Jeremías : que sería un hombre austéro en su sustento y vestidos : *Et tu puer Propheta* . ¡ O grandeza verdaderamente tal , no á los ojos carnales y curiosos de los hombres , sino á los ojos de Dios ! *magnus coram Domino* ! ¡ grandeza de santidad , que no perecerá como la del poder humano ! De ella proceden estos elogios magníficos , con que le honra el mismo Jesu-Christo : éste , pues , para hacernos á su Pre-

cursor recomendable , no dirige su discurso á la persona , como lo executan los Oradores del siglo , que celebran solo los bienes exteriores y sensibles : ni le alaba por el nacimiento , ó por la fortuna , por la fortaleza , ó por la hermosura del cuerpo , por los grandes oficios , ó por los empleos de lustre ; pues todos estos débiles colores no nos pintan sino la menor parte del hombre , y estos adornos del discurso ponderan solo las qualidades , que no le hacen mayor , pero que pueden hacerle menos bueno : para darnoslo á conocer , y manifestarnos sus privilegios y méritos , se contenta con representárnoslo en un desierto , como el exemplo y modelo

de los penitentes : *quid existis in desertum videre ? arundinem vento agitatum ? hominem mollibus vestitum ?*

En el desierto de la penitencia, oyentes míos, es donde el Salvador del mundo quiere que veamos toda la gloria del Bautista : y puesto que en este lugar es donde nos lo manifiesta mas, examinemos esta penitencia del Precursor, y saquemos de ella alguna instruccion para la nuestra : fue penitencia sin pecado, sin division, y sin intermision : sin pecado, pues aunque fue santificado en el vientre de su madre, fue verdadero penitente ; desde la cuna pisó la cabeza á la infernal serpiente, imprimió sus pri-

meros pasos en los asperos caminos del desierto, y pasó toda su vida en la mas rigurosa penitencia. Es verdad que de tiempo en tiempo se han visto algunos penitentes famosos en la Iglesia ; pero muy pocos los que no hayan hecho necesaria su penitencia por pecados que habian cometido : se han hallado algunos solitarios que han ido á expiar en los desiertos sus faltas, y á derramar torrentes de lágrimas ; pero pocos ó ninguno que lo hiciesen con la inocencia y santidad del Bautista : pues hallándose libre de la enfermedad de la culpa, dice San Gregorio el Grande, se alimentaba solo de langostas y miel silvestre, cubria sus carnes con as-

peros cilicios , no salia de su soledad , reprehendia á los pecadores con tanta fortaleza , que atacaba al vicio hasta sobre el mismo trono; y tomaba en la penitencia mas austera el remedio del pecado : ¿ y nosotros rehusarémos este remedio? ¿ nosotros que nos hallamos heridos por los golpes mortales de tantas diferentes pasiones , abrasados por la avaricia , helados por la pereza , secos por la envidia , blandos por el amor , y endurecidos por el odio , esperaremos á los últimos momentos de nuestra vida para satisfacer á la justicia de Dios? ¡ O oyentes míos ! entonces ya es muy tarde para entrar en la carrera de la penitencia.

Entremos , pues , desde ahora , é imitemos al Bautista. Vosotros que habeis ido al desierto á ver al Bautista , decia el Hijo de Dios , Panegirista de su Precursor , ¿ habeis visto en él á un hombre vestido con blandura ? *quid existis in desertum videre ? hominem mollibus vestitum ?* ¿ á un hombre de una virtud débil , y lleno de pasiones , cortesano y Profeta , político y Cristiano , mortificado en ciertas cosas , y delicioso en otras ? *quid existis in desertum videre ?* No , no vereis en él sino á un hombre austero , que mortifica todo su cuerpo y espíritu , que dá á sus sentidos los usos mas limitados ; y que se priva de los placeres mas inocentes:

á un hombre , que aún pudiendo algunas veces salir de su desierto, para ir á Nazareth á ver , escuchar , y servir al divino Esposo , se abstenia de ello , por no apartarse un instante del órden de Dios , ni faltar en algo á la penitencia , y dividirla : á un hombre , que á pesar de las ficciones de los Pintores, que pintan juntos en todas sus edades á Christo , y al Bautista , no le vió jamás , hasta que se mostró en las riveras del Jordan , como él mismo lo declara : *Et ego nesciebam eum.* Y si el mismo Jesu-Christo nos propone por modelo la penitencia de nuestro Santo , aprendamos de aquí á no separar jamás las mortificaciones del espíritu de

DE SAN JUAN BAUTISTA. 101
las del cuerpo. Pero ¡oh! que con dificultad se halla en el mundo semejante penitencia : en el mundo, digo , donde por lo comun no se ven sino penitencias divididas , flaquezas que cada uno introduce á su arbitrio en la piedad que práctica , una fatal mezcla del bien y del mal, y una combinacion monstruosa de Herodes y del Bautista: *intus Herodes, foris Joannes*: porque , á la verdad , si algunos se abstienen de los placeres, suele ser por dar mas campo á la avaricia: si otros distribuyen con gusto limosnas , desean ser distinguidos : si se hallan libres de pecado, reservan para sí el derecho de murmurar del pecador , destilando sin escrúpulo

su boca la hiel mas amarga sobre las costumbres y acciones del próximo: si se han hecho fervorosos en la oracion, son duros é insensibles á las miserias de sus hermanos: si ayunan, trabajan, y se mortifican, no cuidan de reprimir su genio altivo é insufrible. Sed austéros y sobrios, oyentes míos, y tratad á vuestro cuerpo como á un enemigo; pero no os dexéis engañar del mundo por agradable que se presente á vuestros ojos: orad con fervor; pero no seais avaros: glorificad al Señor en su Templo; pero no escandaliceis á vuestros hermanos con vuestro genio soberbio: en una palabra, poned los ojos en el Bautista, y le vereis penitente

en todo; en su cuerpo, en su espíritu, en sus sentidos, y que no solo hace una penitencia universal, sino tambien continúa, y sin intermision, que es el tercer carácter.

El mismo Hijo de Dios nos lo declara, y habla con una especie de admiracion: ¿Qué vais á ver al desierto, decia á los habitadores de Jerusalem, es á una caña ligera é inquieta? *arundinem vento agitatam*? ¿es á un hombre vacilante en la carrera mas penosa? ¿á un hombre, que no persevera hasta la muerte en los rigores de la vida mas severa? ¿que no se sostiene en sus primeros ejercicios, aún quando no halla en ellos el primer gusto? y si le seguís hasta la pri-

sion , donde vá á acabar su curso, vereis allí á una caña movida por el viento: *arundinem vento agitatam* ? En el mundo sí , y entre los hijos del siglo es donde se hallan estas cañas ligeras , é inconstantes : allí se vé una funesta vicisitud de pecados , de remordimientos , de confesiones , de recaídas , de fortaleza , y de flaqueza: allí donde apenas se encuentra esta gracia , que dá peso á los vientos , y constancia á la ligereza humana : *qui dat ventis pondus* : allí donde apenas se registra esta piedad inmovil , que fixa las conciencias hasta el fin de la vida ; y allí , en fin , donde una muger mundana , instruida á agradar , y corromper,

DE SAN JUAN BAUTISTA. 105
arreglando sus pasos , desregló el corazon del Príncipe , y determinó á Herodes á que fuese homicida del Bautista , aunque le estimaba. ¡ Oh ! ¡ y cuántas reflexiones os podia hacer sobre esto , oyentes míos , para infundiros un santo horror á los bayles , y á los demás concursos de un mundo réprobo ! pues la cabeza del mayor de los nacidos vino á ser el precio de una danza , y el juguete de una muger impúdica : y sobre todo os podia mostrar aquí al Bautista acabando la vida mas santa que hubo jamás , y terminando el sacrificio perpetuo , y sin intermision de su penitencia por una preciosa muerte ; pero es preciso

acordarnos que celebramos hoy no la muerte , sino el nacimiento del Santo Precursor : ¡ y ojalá , dice San Bernardo , que fuera para nosotros la fiesta de su Natividad, y no la de nuestra vanidad : *multi gaudent ; utinam de nativitate, non de vanitate!*

Y así , para celebrar esta fiesta, como es justo , y para no deshonorar con nuestros excesos , vanidades y pasiones la inocencia y penitencia de nuestro Santo , entremos por un momento en el desierto , en que el Hijo de Dios le colocó , para que fuese un modelo y exemplo de penitencia á todo el mundo : allí veremos que el Precursor , manifestando al Sal-

vador , y el Salvador , preconizando al Precursor , se reúnen á anunciarnos el mismo Evangelio , y que en solas dos palabras nos declaran toda su doctrina : *facite fructus dignos pœnitentiæ*. Haced desde ahora , nos dicen : no lo dexéis para mañana ; pues la menor dilacion es peligrosa : no os contentéis con solas palabras ; pues la penitencia , que no consiste sino en la exácta relacion de los pecados, no es mas que una sombra de penitencia : *haced frutos : facite fructus*. No teneis bastante con los deseos , que en la realidad no son mas que hojas : las ideas de conversion no son la conversion , ni el plan de un edificio es el edificio

mismo : lo que necesitais son acciones , obras , y una vida nueva , que son los frutos verdaderos de penitencia . La pena es debida á los pecadores : Dios es justo ; y por tanto no puede dexar al pecado sin castigo , luego es preciso , oyentes mios , que os armeis contra vosotros mismos ; y si no podeis imitar en todo los rigores que usaba consigo el inocente Bautista , el Señor , que halla siempre en los desreglamentos de los hombres la materia de sus juicios , descargando sobre ellos su cólera en las indigenias y calamidades , quiere que hagais por la paciencia Christiana la materia de vuestra penitencia y los frutos ciertos de vuestra salud : *fruc-*

DE SAN JUAN BAUTISTA. 109
tus pœnitentiæ. Y aún para que estos frutos sean dignos , *dignos fructus* , es necesario que sean proporcionados : esto es , que no solo se han de expiar los pecados grandes por grandes dolores , sino que tambien se han de reparar las transgresiones por virtudes y obras opuestas : de modo , que si os apartó del camino del Cielo una vida sensual , ociosa y desreglada , para volver á entrar en él debeis emprender una vida de oracion , de trabajo , de abstinencia y de retiro : si hicisteis vuestra fortuna con ganancias dudosas é injustas , es preciso que por una justa restitucion quiteis de vuestra casa estas maldiciones , y lleveis á la del pobre y affligido vues-

tro consuelo y socorro : si quitasteis el honor al próximo con vuestras palabras malignas y escandalosas, es necesario que se lo restituyais , y que en adelante no habéis sino para edificar : así se hacen frutos dignos de penitencia : *facite fructus dignos pœnitentiæ*. Quiera el Cielo que lo practiquéis así todos ; que de esa suerte , despues de haber glorificado á Jesu-Christo, como el Bautista , sobre la tierra , el mismo Jesu-Christo os glorificará en el Cielo , y os hará participantes de su gloria , *quam mihi* , &c.

 SERMON

DE TODOS LOS SANTOS.

Beati pauperes spiritu...beati mites...
 beati qui lugent , &c. *Ex Evang.*
Lect. Matth. cap. 5.

Bienaventurados los pobres de espíritu...Bienaventurados los mansos...Bienaventurados los que lloran , &c.

Quando la Iglesia nuestra Madre, para solemnizar la memoria de los Santos , nos pone delante de los ojos las acciones , los trabajos , y los méritos que adquirieron duran-